



EL ALCOHOLISMO. "LAS DOS CARAS DEL ALCOHOL"

Ivan Hernández Bautista², Ivan Hernández Bautista², Ivan Hernández Bautista², Perla Magali Gutierrez Corte², Zaira Estefani Valencia Rodriguez², Juana Munguia Escobar² y Karen Martínez Barba²

1 , 2 Universidad Autónoma de Tlaxcala.

El alcoholismo, como enfermedad crónico-degenerativa y progresiva, puede afectar a todo tipo de personas, independientemente de la edad, el sexo y la clase social. Actualmente, el Estado de Tlaxcala repunta con un 48.1% respecto a la población que consume alcohol (IMSS, 2013), la mayoría son adolescentes y jóvenes adultos (Ramírez, 2013).

Frente a estas cifras, la investigación se dirigió a identificar los factores de riesgo que motivan a las personas a consumir de manera excesiva alcohol, indagando en dos dimensiones, los factores sociales y los individuales.

A través del trabajo por proyecto y el método biográfico se recabaron las experiencias de personas alcohólicas que acudían a dos centros de rehabilitación y tratamiento, la Asociación Civil CIJ y la Asociación de Alcohólicos Anónimos. En la fase de investigación por proyecto, se realizaron pláticas y talleres en las instituciones, espacios que permitieron conocer las experiencias y aplicar instrumentos para generar el perfil de los sujetos. La segunda fase consistió en profundizar en casos, mediante el método biográfico. Por último, la sistematización de datos se realizó mediante el análisis por categorías sociales e individuales.

Algunos de los hallazgos fueron que, las mujeres consumen más alcohol que los varones, sin embargo, los varones comienzan con el consumo a una edad más temprana. En la dimensión social, se encontró que las amistades y familia son los principales círculos sociales que motivan el consumo, dado que se ha convertido en una dinámica de esparcimiento normalizado. En la parte individual, los sujetos expresan una baja percepción del riesgo que el alcohol puede ocasionarles, aunado al agrado de la sensación que provoca en el cuerpo.

Una de las conclusiones es que el sano desarrollo emocional y social de los individuos reduce los riesgos de incurrir en el consumo de alcohol de manera excesiva y anticipada.